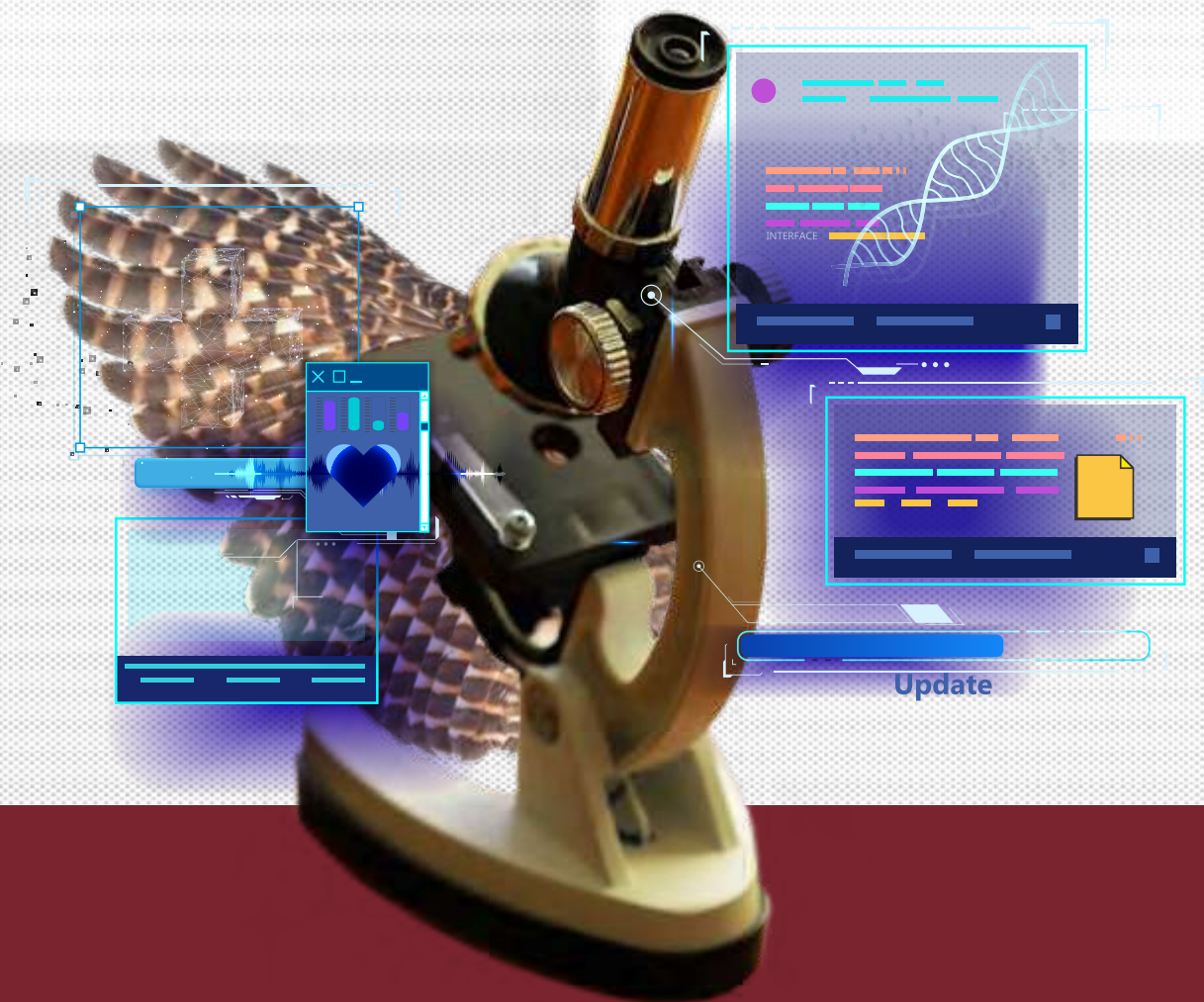


ALETEO CIENTÍFICO



Investigar es romper muros:

Lecciones de un camino interdisciplinario

La ciencia contemporánea ya no habita en compartimentos aislados. Las grandes preguntas de hoy —sobre educación, salud, tecnología o sociedad— no caben en una sola disciplina. En este escenario, investigar se convierte en un ejercicio de diálogo, colaboración y, sobre todo, apertura.

Recientemente se tuvo la oportunidad de conversar con el **Dr. José Alejandro Jaime Vargas**, profesor de la Universidad Autónoma de Guadalajara, en una charla que trascendió lo técnico para convertirse en una lección de vida académica. Su visión es clara: para avanzar, hay que desaprender las fronteras.

Investigar fuera del territorio conocido

A lo largo de su trayectoria, el Dr. Jaime ha navegado entre la administración, mercadeo y negocios, así como las relaciones internacionales. Esta convergencia le ha permitido confirmar una premisa fundamental: **los problemas reales no respetan currículos ni títulos.**

Su primer consejo para quienes inician en la ciencia es directo: **da el primer paso**



ahora. No esperes al proyecto perfecto ni al laboratorio ideal. La riqueza suele aparecer cuando combinamos saberes:

- Un ingeniero aportando visión en recursos humanos.
- Un administrador colaborando en desarrollos tecnológicos.
- Un psicólogo enriqueciendo procesos de innovación.

Romper estos muros no desdibuja la identidad profesional; al contrario, la expande.

Publicar: el arte de la resiliencia

Un punto crítico en nuestra charla fue el proceso de publicación, a menudo idealizado y temido por igual. El Dr. Jaime lo describe con crudeza: **publicar exige fortaleza personal e intuición.**

Saber elegir la revista adecuada y adaptarse a sus exigencias es un aprendizaje

que se paga con rechazos. Sin embargo, el maestro nos invita a ver el "no" como una herramienta pedagógica. A veces, el rechazo no cuestiona la calidad de la idea, sino la precisión en los detalles: el formato, la estructura o la tipografía.

"Rechazar la frustración también es parte del método científico".

Convertir el error en estímulo es lo que separa a un investigador de un entusiasta. La disciplina académica se forja en la atención al detalle.

Tecnología con sentido humano

Actualmente, el Dr. Jaime lidera un proyecto que ejemplifica esta filosofía: el uso de la **Inteligencia Artificial (IA)** para apoyar a personas con dificultades cognitivas y motrices.

Aquí, la tecnología deja de ser un fin en sí mismo para convertirse en un puente hacia la autonomía y la inclusión. Este proyecto nos recuerda que la innovación solo cobra verdadero sentido cuando se pone al servicio de la dignidad humana.

La responsabilidad de compartir

Finalmente, la entrevista nos dejó una reflexión ética: **el conocimiento no debe ser un tesoro privado**. El investigador formado tiene el deber de abrir espacios y colaborar más allá de su propia institución.

En un mundo globalizado, el idioma no puede ser una barrera. El inglés sigue siendo el lenguaje de la ciencia, y dominarlo es abrir una ventana al diálogo internacional. Colaborar con otras latitudes no solo fortalece los proyectos, sino que humaniza la práctica científica.

Epílogo: Divulgar para acercar

Investigar no es solo generar datos; es saber explicarlos. La divulgación científica es el acto de traducir el conocimiento a un lenguaje amable y accesible. Como bien demuestra el Dr. Jaime, aunque la ciencia use algoritmos y bases de datos, sigue siendo una **actividad profundamente humana**. Se construye con generosidad, vocación y, sobre todo, con la voluntad de compartir el camino con los demás.

Dr. Luis Jiménez

Profesor y Divulgador Científico

